

MOMENTOS FORMADORES EN LA NOVELA *LUCY*: GÉNERO, RAZA Y MIGRACIÓN

Mery Carolina Andrades Marcano (mestre em Educação pela UFMT)

Dernival Venâncio Ramos Júnior (professor adjunto da UFT)

RESUMEN

El objetivo de este artículo es describir los momentos formadores en la novela *Lucy* de la escritora caribeña Jamaica Kincaid y está basado en una investigación documental en la que son considerados algunos pasajes de la obra. Una vez que Kincaid salió de su isla, enfrentó momentos difíciles y se formó como escritora, produciendo varias e importantes obras en las que utiliza la autobiografía y la ficción. Estas dificultades estuvieron marcadas por la migración, raza y género que Kincaid enfatiza mediante su personaje protagonista. Para fundamentar este tema, se utilizan algunos autores como Artières (1998), Josso (2004, 2007, 2012), entre otros. Finalmente, se realizan las citas específicas sobre dichos aspectos que son utilizados en la obra en donde la autora crea un personaje que vivirá momentos que marcaron su propia esencia.

Palabras-clave: Momentos formadores. Jamaica Kincaid. *Lucy*.

FORMATIVE MOMENTS IN *LUCY'S* OEUVRE: GENDER, RACE AND MIGRATION

ABSTRACT

The aim of this article is to describe the formative moments of the oeuvre *Lucy* by the Caribbean writer Jamaica Kincaid and it is based on a documental research that considers some parts of this oeuvre. After Kincaid left from her island, she had some difficult moments and became a writer, making several and important productions in which she uses autobiography and fiction. These difficulties were related to migration, race and gender that Kincaid emphasizes through her main character. For arguing this theme, some authors such as Artières (1998), Josso (2004, 2007 and 2012), and some others are used. Finally, specific paragraphs with the aspects mentioned before are emphasized, in which the author creates the protagonist character that will live some moments that marked her own essence.

Keywords: Formative moments. Jamaica Kincaid. *Lucy*.

INTRODUCCIÓN

Este artículo tiene como propósito describir los momentos formadores en la novela *Lucy* publicada en 1990. En esta obra, la escritora caribeña Jamaica Kincaid utiliza elementos autobiográficos y de ficción mediante la creación de su personaje protagonista Lucy, que concuerda en cierta manera, con su propia vida. La autora, cuyo nombre inicial es Elaine Cynthia Potter Richardson, el cual se cambió por razones personales, es una escritora nacida en la isla de Antigua el 25 de mayo de 1949. Durante su infancia recibió una educación colonial basada en el modelo británico. A los 17 años, por dificultades económicas, decide irse a los Estados Unidos para trabajar como niñera y luego, todas de esas experiencias van a ser reflejadas en la obra en cuestión.

Jamaica Kincaid realizó sus primeras publicaciones en la revista *Forbes* y *The New Yorker*, que entre otras cosas, la han hecho merecedora de un importante reconocimiento en el campo literario. En la presentación inicial de la novela *Lucy* se comenta que la autora es una de las escritoras más sofisticadas de su tiempo y que mediante su obra, busca raíces autobiográficas y crea un personaje principal: una chica de 19 años que deja su tierra natal para trabajar en casa de una familia estadounidense. En la narrativa, son determinantes aspectos como el género, la raza, la migración y el distanciamiento de su núcleo familiar, al que Lucy ve como un lugar de opresión y de reglas coloniales impulsados por su propia madre. Lucy no permite que su vida sea un mero eco de su madre sino que se torna un ser independiente y capaz de tomar sus propias decisiones, rompiendo con el esquema colonial impuesto desde que era niña.

Resulta de suma importancia descubrir las razones por las cuales la autora mezcla la ficción y la realidad para dar a conocer aspectos relacionados con su migración a Estados Unidos en busca de una nueva forma de vida. Todo esto contribuyó con su desarrollo y reconocimiento como escritora para denunciar abiertamente las penurias de la colonización de su isla natal, el hablar sin ningún temor de la sexualidad y hacer críticas hacia su propia madre para no convertirse en un modelo de ésta.

Lucy es narrada en primera persona y está dividida en cinco capítulos: La pobre visita, Mariah, La lengua, Sin sentimientos y por último, Lucy. También son empleadas algunas figuras literarias, descripciones de paisajes y lugares que son visitados por ella que le hacen recordar a su isla natal. Por todo lo conocido de la autora y lo expuesto en su novela, Kincaid narra su propia vida y crea el personaje principal para expresar sus vivencias, momentos amargos y estados de ánimo desde que salió de Antigua para enfrentarse a un mundo diferente desde que empezó a trabajar como *au-pair*, representando esta novela una serie de momentos que giran en torno a la protagonista y la convierten en un ser más consciente, con capacidad de denunciar los vestigios de la colonización, la discriminación por género y raza y también el tener más independencia en la toma de decisiones sobre su propio ser.

La organización de este artículo se realiza de la siguiente manera: primeramente se ahondará sobre los momentos formadores basándonos en autores como Artières (1998), Josso (2004, 2007, 2012), entre otros. Luego, se describirá la manera cómo estos momentos formadores aparecen en la obra y finalmente, se hará énfasis específico en las partes de la misma en los que Kincaid relata sus aprendizajes o experiencias notables sobre género, raza y migración.

Es importante resaltar que el método de investigación utilizado para la realización de este artículo fue la investigación documental de tipo bibliográfico. Para ello, fueron tomados párrafos directamente de la obra relacionados con los aspectos tratados aquí y para su argumentación y análisis fueron utilizados otros textos de los autores citados anteriormente.

MOMENTOS FORMADORES: NARRATIVA Y ESCRITURA

A medida que el individuo se desenvuelve en la sociedad se encuentra con una serie de contextos que forman parte de la complejidad de su ser social. Estos periodos o momentos conllevan a un proceso de formación que dará importancia a su desarrollo profesional, académico, cultural, entre otros, que transformarán su existencia. Es decir, con todos estos cambios y experiencias se produce una evolución a medida que la persona se enfrenta a ellos,

dejándole nuevos aprendizajes que le ayudarán a despojarse de viejos hábitos o creencias que tenía arraigadas, convirtiéndolo en alguien más consciente de sus actos, de su forma de ver la vida y de sus dimensiones.

En este proceso, las narraciones centradas en la formación a lo largo de la vida son las que revelan nuevas formas y múltiples sentidos de la existencia singular-plural, creativa e inventiva del pensar, siendo esta existencia la construcción de la narración de la historia de cada uno, la narración de las experiencias con las cuales el autor-actor aprendió, la manera de realizar sus selecciones, de situarse en sus pertenencias y de definir sus intereses, valores y aspiraciones (JOSSO, 2007, p. 419-420).

Es así como esas experiencias formativas que adquirimos en la vida nos sirven para definir nuestra identidad y el sentido de la formación se presenta como una voz de acceso a los temas que hoy se dan dentro de la sociedad, por lo que el sujeto que pasa por ese proceso se convierte en un portavoz de los problemas de grupos sociales con los que se identifica, ya sea por vivencias propias o colectivas, surgiendo así, un proceso de reconocimiento y aprendizaje en el que construye su propia historia individual y de los otros. Al respecto, se destaca lo siguiente:

Comenzamos a percibir que lo que hace a una experiencia formadora es un aprendizaje que articula jerárquicamente: saber-hacer y conocimientos, funcionalidad y significación, técnicas y valores en un espacio-tiempo que ofrece a cada uno la oportunidad de una presencia para sí y para la situación, por medio de la movilización de una pluralidad de registros¹ (JOSSO, 2004, p. 39-traducción nuestra).

Esta pluralidad de registros son aquellos que enriquecen la experiencia y simbolizan actitudes y sentimientos que caracterizan nuestra identidad, convirtiéndose así en un poderoso mecanismo de integración de conocimientos y transformaciones que se reflejan a lo largo de la vida y se imponen en nuestra consciencia. Es así como estas transformaciones

¹ Começamos a perceber que o que faz a experiência formadora é uma aprendizagem que articula, hierarquicamente: saber-fazer e conhecimentos, funcionalidade e significação, técnicas e valores num espaço-tempo que oferece a cada um a oportunidade de uma presença para si e para a situação, por meio da mobilização de uma pluralidade de registros.

pueden ser expresadas mediante la escritura en la que se conectan elementos que el autor puede utilizar para expresar sus ideas y hasta puede hacer uso de la ficción para dar conocer un hecho que ha marcado su vida o enfatizar en algunos aspectos que denotan sus transformación personal y quizás, profesional.

En el caso de la novela, el narrador juega un papel importante al momento de dar a conocer sus experiencias, sobre todo si en la obra crea un personaje con características autobiográficas y ficticias que van a concordar justamente con sus experiencias reales, lo que pudiese significar, según Artières (1998, p. 29) “escribir un libro que sobrevivirá al tiempo y a la muerte”. Es a partir de allí que las narraciones de vida ponen en evidencia la transformación que ha sufrido el autor, la cual se ha compactado a partir de nuevos lazos sociales, grupos de socialización y redefinición de proyectos de vida que definen su saber-vivir (JOSSO, 2007, p. 414-415).

Esto quiere decir que todos estos elementos giran en torno al sujeto hasta llegar a la toma de consciencia sobre el ser propio. Visto desde otra perspectiva, son los momentos formadores aquellos que contribuyen al desenvolvimiento personal y profesional del individuo que

[...] debe traer novedad y cambios ignorando las veces que los nuevos aprendizajes exigirán desaprendizajes (esto es por despojarse de hábitos más o menos antiguos sobre los cuales se deberá tomar consciencia de que son frenos en la marcha hacia adelante y para tornarse disponible a su creatividad)² (JOSSO, 2012, p. 20-traducción nuestra).

Josso (2012) expresa también que a su vez, el autor es capaz de transmitir y compartir sus experiencias que le acontecieron cuando emprendió un viaje que le permitió explorar al viajante, comenzó a reconstituir su itinerario y los caminos por los que pasó, aprender de cada parada que hacía, los encuentros que tuvo, los acontecimientos dados, recordar su pasado y su presente, contar las cicatrices de todo su viaje y sobretodo, ampliar su futuro con lo

² [...] deve trazer novidade e mudança, ignorando, o mais das vezes, que as novas aprendizagens exigirão *desaprendizagens* (isto è, despojar-se de hábitos mais ou menos antigos sobre os quais se deverá tomar consciência de que são freios na marcha para frente e para tornar-se disponível à sua criatividade).

aprendido en cada experiencia y comprender que el viaje y el viajante eran la misma persona. Es decir, todo este proceso significa descubrirse a sí mismo y auto-comprenderse.

En este sentido, creemos que *Lucy* es una especie de narrativa síntesis de experiencias, precisamente porque en ella se recogen todos estos pasos necesarios para su formación como un ser consciente, luchador y decidido.

Se puede notar que Kincaid en su obra organiza sus recuerdos de forma coherente y al convertirlos en ficción, éstos sirven para politizar algunas experiencias de su vida es decir, torna las experiencias formadoras individuales como ejemplos de la realidad social de la mujer caribeña, migrante y negra, como lo es la autora. Para adelantar un ejemplo, Kincaid mantuvo su relación con las costumbres caribeñas, al igual que su personaje Lucy pero al encontrarse en la nueva ciudad, la novedad la impresionó y su visión de mujer se amplió oponiéndose al modelo colonial que fue impuesto en Antigua y era sostenido por su madre, de la cual intenta huir y no querer tener más contacto que la hiciera regresar a su isla y continuar bajo parámetros coloniales. Por el contrario, Kincaid se rehúsa a ser un eco de ella y comienza a denunciar la corrupción de su isla, la discriminación por raza y género y a tornarse más consciente de su propio ser y de su liberación como mujer, negra y migrante a través de la escritura.

MOMENTOS FORMADORES EN *LUCY*

Conociendo la vida, el gran talento y la calidad de los escritos de Kincaid, no es difícil captar que la mayoría de los hechos están relacionados con su vida propia y que reflejan un proceso de formación y reconocimiento desde que salió de su Antigua natal. Kincaid no niega que situaciones como las plasmadas le sucedieron en carne propia pero argumenta que no se dieron en el mismo orden que aparecen en sus obras. A partir de su migración, Lucy se adentra en una sociedad en que el tiempo va modificándola y le permite distanciarse físicamente de su origen, por lo que a pesar de que intenta no tener contacto de ningún tipo con su familia, no rompe ningún vínculo con ellos.

Lucy revela tales acontecimientos que se dan a medida que se adentra en la ciudad norteamericana de Nueva York. En una entrevista realizada en 1993, Jamaica Kincaid expresa que no escribió una autobiografía en sí sino que usa la ficción para manipular los hechos y puede decirse que en su obra, *Lucy*, tuvo una ‘intención autobiográfica’ en la que su vida quedó archivada en los términos que plantea Artières (1998). Ella argumenta también que una autobiografía remite a la verdad y que así tendría el poder limitado de decir las cosas.

Una de las cosas que encontré cuando comencé a escribir fue que escribir exactamente lo que sucedió tenía una cantidad limitada de poder sobre mí. Decir exactamente lo que sucedió era menos de lo que yo sabía que sucedió (KINCAID, 1994, p. 129-traducción nuestra).

Por eso, Kincaid recurre a la ficción para expresar sus intenciones y así tener el poder de explicar situaciones coloniales que le causaron incomodidad y opresión en su infancia y parte de su adolescencia. Uno de esos momentos de opresión fue bajo el modelo educativo colonial, la autora tuvo que memorizar forzosamente coros y poemas de autores británicos, que también menciona en *Lucy*. En relación al uso de la ficción en su novela, Perry (1993) expresa lo siguiente:

En *Lucy* (Farrar, Straus, and Giroux, 1990), su próxima novela, Kincaid otra vez transforma su experiencia personal en poderosa ficción. Pero esta vez, su protagonista ha dejado una isla desconocida por una gran ciudad de Estados Unidos para convertirse en niñera de cuatro niñas de una lujosa pareja blanca³ (PERRY, 1993, p. 128).

Sin duda, la ficción es para Kincaid una salida que le permite también fijar posición en cuanto a la sexualidad, la raza y las consecuencias de la migración. A lo largo de la novela se dan una serie de momentos que contribuyen, de cierta manera, a su crecimiento personal que se verá referido al final de ésta con una visión de futuro que la propia Lucy va a percibir

³ In *Lucy* (Farrar, Straus, and Giroux, 1990), her next novel, Kincaid again transforms personal experience into powerful fiction. But this time her protagonist has left an unnamed Caribbean island for a large U.S. city to become an au pair for an upscale white couple and their four children.

después de un año. Así, Kincaid archiva su propia vida y se transfigura en este personaje a través de todos los recuerdos que guarda en su memoria.

Dentro de todo este panorama se dan a conocer los acontecimientos que para ella son notables como por ejemplo la novedad, el recuerdo de la colonización y el rechazo hacia su madre que la marcaron en su pasado y que contribuyeron a querer ser independiente y a tener una visión amplia de futuro, alejada de su familia y personas que la criticaban. Todos estos componentes históricos, afectivos y su vínculo con su lugar de origen van a reflejar todo ese proceso por el que pasa Lucy (SILVA, 2010, p. 146).

Ella quiere cerrar el ciclo de su pasado colonial, su infancia en la que tuvo que memorizar poemas ingleses para agradar a los demás, la imposición de la voluntad de su madre y empezar una vida nueva al estilo norteamericano aunque no le es fácil, ya que siempre su familia está en su mente a la que recuerda con odio y ni siquiera lee las cartas que su madre le enviaba hasta que por una visita de *Maude*, joven que la cuidaba antes, se enteró que la muerte de su padre había ocurrido un mes atrás.

El lenguaje utilizado por Kincaid representa un viaje que llevará al lector a los múltiples escenarios a los que Lucy se enfrenta y en esta forma narrativa están inmersos lugares, recuerdos, olores y sensaciones descritas en cada escena.

La migración es una etapa que lleva a Lucy a experimentar un nuevo ambiente que antes le parecía llamativo pero en ocasiones suele sentirse decepcionada como en el caso de algún edificio, calle o parque de Nueva York que antes eran un punto de felicidad para ella pero al momento de su llegada a esta nueva ciudad los veía sucios y desgastados (KINCAID, 1994, p. 1). Quizás esto mismo le aconteció a la autora en realidad y se transformó en un ser más consciente al realizar críticas sobre el gobierno, la corrupción y el sistema educativo colonial de su isla natal.

Kincaid enfatiza en muchas de sus entrevistas, los orígenes autobiográficos y psicológicos de sus escritos y acierta que éstos son un acto personal y que aún trata de descubrir el secreto en su propia escritura en el que su memoria recuerda continuamente y trata de buscarle sentido a su crianza caribeña en la isla de Antigua (BOUSON, 2005, p. 1-

16). Sin duda, esta novela está cargada de situaciones que Kincaid enfrentó y que constituyen el proceso de formación del personaje e implican un aprendizaje por experiencia en las que viejas certezas fueron desapareciendo y provocaron alteraciones en sus viejas costumbres (SILVA, 2010, p. 147) y son momentos importantes para su propia formación y consciencia como mujer caribeña, migrante y negra.

LUCY: GÉNERO, RAZA Y MIGRACIÓN

Como se ha dicho anteriormente esta novela ha servido para que Kincaid fije posición en cuanto a diferentes temas que forman parte de su pasado lleno de rechazo, rencor y colonización. A continuación se enfatizarán algunos párrafos de dicha obra en la que Kincaid a través de Lucy en relación al género, raza y migración.

Como parte de la migración a otro país, a una ciudad completamente diferente a su tierra natal, Lucy experimentó ciertos hechos que en Antigua nunca había vivido y que en ocasiones le servían para comparar su vida anterior y su nueva faceta. El entrar en un ascensor, vivir en un apartamento, sentarse a la mesa, usar la nevera, etc., son experiencias primarias que la cautivaron. Tales hechos aparecen reflejados cuando se expresa del lugar de donde había venido y que ahora estaba viviendo cosas tan buenas que se acostumbraría y le gustarían mucho. Quizás todo esto no la hizo regresar a su isla, sino seguir adelante en su nuevo ambiente.

Entré en un ascensor, algo que nunca hiciera antes, y me vi en un apartamento, sentada a una mesa, comiendo alimentos retirados de una nevera. En el lugar de donde acabé de llegar, siempre viví en una casa, y mi casa no tenía nevera. Todo lo que estaba experimentando- subir al ascensor, estar en un apartamento, comer comida de la víspera guardada en la nevera- eran ideas tan buenas que daba para imaginar que me acostumbraría y hasta me gustaría mucho, pero en un primer momento era todo tan nuevo que tenía que sonreír girando las esquinas de la boca para abajo (KINCAID, 1994, p. 1-2-traducción nuestra).

Otros aspectos novedosos para Lucy fueron mirar el sol pálido, sentir frío, no estar en una zona tropical, mirar las cuatro estaciones del año, el atardecer hasta las 8 de la noche y el crepúsculo tardar una hora más. Experiencias personales que le causaron sensación ante un ambiente con el que debía familiarizarse.

A pesar de las experiencias antes mencionadas y de encontrarse en un lugar del “primer mundo” y que alguna vez idealizó, estos lugares que les causaba alegría a otros, ahora en la realidad le parecían sucios, comunes y desgastados. Generalmente la persona que emigra piensa que todo será más fácil pero en esa transición hay un choque entre lo real y lo imaginario que implica tristeza, recuerdos y ganas de regresar al pasado.

Una persona dejaba una situación poco agradable e iba para otro lugar mucho mejor, en seguida, ansiaba por regresar para donde no era tan bueno. Qué impaciencia me daba una persona de esas, pues me hacía sentir que yo tampoco estaba en una situación muy agradable y que tenía ganas de ir para otro lugar. Pero ahora yo, también sentía que quería regresar al lugar de donde partí. Yo lo comprendía, sabía cuál era mi posición allí. Si hubiese tenido que pintar un cuadro de mi futuro entonces, habría sido una enorme mancha gris rodeada de negro, muy negro, negrísimo (KINCAID, 1994, p. 2-3-traducción nuestra).

Con su nueva vida llena de recuerdos del pasado, Lucy compara los elementos naturales de su isla Antigua con los de la ciudad de Nueva York. El agua del lago, influía directamente en su estado de ánimo, trayéndole tranquilidad. Éste le hacía recordar el mar que podía ver todos los días en su isla natal.

Dormí tranquilamente, sin ningún sueño perturbador que me asombrara; debe haber sido por la idea de que había una masa de agua del lado de afuera de mi ventana. Aunque no fuera la inmensidad azul del mar al que estaba acostumbrada, me trajo algún consuelo (KINCAID, 1994, p. 19-traducción nuestra).

Lucy relaciona el sol, el lago y los árboles con alegría; la nieve, la lluvia y el frío con días grises y no tan llamativos. El primer día después de su llegada se sintió con menos tristeza sólo porque la mañana era soleada

No era un sol dorado y deslumbrante de aquellos que hacían las puntas de todo encresparse, casi asustadas, al que estaba acostumbrada, pero un sol pálido como si se hubiera debilitado de tanto hacer fuerza para brillar; pero aun así había un día soleado y eso fue agradable y me hizo sentir menos añoranza de casa (KINCAID, 1994, p. 2-traducción nuestra).

Con todo esto, Lucy experimentó una sensación nueva de la cual nadie le había advertido. Creyó que el sol de cierta mañana sería igual a aquel sol fuerte de su isla y decidió usar ropa ligera hasta darse cuenta que el aire era frío. Nunca se imaginó que el sol pudiese brillar y el aire continuar siendo frío. Es importante resaltar que en las islas del Caribe no existen estaciones del año, solamente una época seca y la otra lluviosa. El sol es fuerte e intenso y los pobladores están acostumbrados a usar ropa cómoda durante esos días. La época lluviosa significa un gran desafío para los caribeños, puesto que generalmente se forman huracanes que azotan las islas y causan innumerables estragos, tal como aconteció en el 2017 en la isla de Barbuda que quedó completamente inhabitable tras el paso del huracán Irma.

Otro de las experiencias que se dan en *Lucy* es sobre el género, asunto por el cual Kincaid demuestra cierta inquietud. En sus entrevistas y escritos alega que tuvo una difícil relación con su madre, ya que no quiso mantener sus pasos coloniales. Aunque fue admirada por ella cuando comenzó con sus lecturas desde muy joven, Kincaid leía obsesivamente e ignoraba a veces sus tareas domésticas y su madre llegaba a enojarse por sus hábitos de lectura. En cierta ocasión, cuando Kincaid tenía 15 años y cuidaba de su hermanito Devon de 2, llegó a ser absorbida por un libro que leía y se olvidó de cambiarle el pañal, por lo que su madre estalló en furia, reunió todos los libros de Kincaid y los quemó. Por eso, Kincaid trató de recrear sus escritos e intentó traer de nuevo a su vida todos los libros que su madre había quemado (BOUSON, 2005, p. 5-7).

Kincaid fue hija única hasta los 9 años de edad y a partir de allí su vida llegó a ser interrumpida por el nacimiento progresivo de sus tres hermanos: Joseph, Dalma y Devon. Esto significó para ella la interrupción de sus estudios, ya que tenía que cuidarlos.

Mis hermanos iban a ser señores del logro. Uno iba a ser Primer Ministro, uno doctor y el otro Ministro, cosas así. Yo nunca escuché decir nada de que yo iba a llegar a ser algo excepto, tal vez, una enfermera. No había un enorme futuro para mí, nada planeado. De hecho mi educación fue tan casualmente interrumpida, mi vida bien podría haber sido destruida por ese acto casual...si yo no hubiese intervenido en mi propia vida y salido yo misma del agua⁴ (BOUSON, 2005, p. 6-traducción nuestra).

Este mismo hecho es plasmado en Lucy en varias ocasiones cuando decide no frecuentar más la escuela nocturna ni estudiaría más para ser enfermera.

Lo que sea que el futuro me reservara, enfermería no formaría parte él. Tenía que preguntarme lo que le hiciera a alguien pensar que yo podría llegar a ser enfermera. No era buena en recibir órdenes de nadie, no era buena en servirle a nadie. ¿Por qué nadie pensó que yo podría convertirme en una buena médica o en buena jueza o en una buena administradora? (KINCAID, 1994, p. 48-49-traducción nuestra).

Era una de las denuncias que Kincaid hacía directamente en su obra para referirse a la diferencia entre profesiones de hombres y mujeres que lamentablemente existe dentro de una sociedad machista que abarcaba a su propia familia. Por lo tanto, para sus hermanos varones que nacieron después de ella y por quienes tuvo que interrumpir sus estudios para cuidar de ellos, sus padres le añoraban un futuro lleno de éxitos.

Fui hija única hasta los nueve años de edad y entonces, en el espacio de cinco años mi madre tuvo tres hijos varones; cada vez que nacía un hijo más, mi madre y mi padre lo anunciaban el uno para el otro con gran seriedad que el nuevo hijo frecuentaría la universidad en Inglaterra y estudiaría para médico o abogado o para ocupar una importante e influyente posición dentro de la sociedad (KINCAID, 1994, p. 69-traducción nuestra).

Este mismo pasaje se encuentra en *Lucy* y para ella no era de gran importancia que su padre pensara de esta manera pero si le decepcionaba que su madre que la conocía bien,

⁴ My brothers were going to be gentlemen of achievement, one was going to be Prime Minister, one a doctor, one a Minister, things like that. I never heard anybody say that I was going to be anything except maybe a nurse. There was no huge future for me, nothing planned. In fact my education was so casually interrupted, my life might be very well have been destroyed by that casual act...if I hadn't intervened in my own life and pulled myself out of the water.

pensara lo mismo y que sus ojos se llenaran de lágrimas solamente por pensar en el éxito de sus hijos varones. A partir de eso, Lucy comienza a sentir rencor y a planificar su separación de ella.

Por otra parte, en otros de sus escritos, Kincaid se reconoce como pariente de los Caribes, primeros pobladores de la isla de Antigua que fueron desaparecidos a raíz de la invasión europea y también enfatiza los lazos afectivos con su abuela descendente de esta etnia y de su abuelo escocés, personajes que van a verse reflejados en su obra *La Autobiografía de Mi Madre*. En *Lucy*, también aparece este hecho reflejado cuando Mariah, su empleadora, le dice que tiene sangre indígena porque era buena en la pesca, en la caza de aves y en asar maíz, a lo que Lucy responde lo siguiente:

Yo también tenía sangre indígena. Mi abuela era una indígena Caribe. Eso me hacía tener un cuarto de sangre indígena. Pero no salgo diciendo por ahí que tengo sangre indígena. Los indios Caribes eran buenos marineros pero no me gusta andar en el mar, sólo me gusta verlo. Para mí, mi abuela es mi abuela y no una indígena. Mi abuela está viva; los indígenas de los que desciende están todos muertos (KINCAID, 1994, p. 21-traducción nuestra).

Esto puede interpretarse como una voz contra la colonización y matanza de los primeros pobladores de la cual Lucy decía que Mariah anunciaba que tenía sangre indígena como si estuviera aceptando un trofeo y se pregunta: “¿Cómo se acaba siendo un conquistador que puede reivindicar el papel de conquistado también? ¿Cómo puede alguien llegar a ser de esa manera?” (KINCAID, 1994, p. 22).

En otra perspectiva basada en aspectos raciales, Lucy se da cuenta mediante la observación detallada de las diferencias que existían entre ella y Mariah. Ésta era blanca, alta, con ojos azules, con posición privilegiada dentro de la sociedad pero que sin duda, desarrolló una gran amistad con Lucy a pesar de que en algunas oportunidades intentó imponerle sus visiones. Cierta día, cuando iban en el tren para la casa de ‘Los Grandes Lagos’ que significaba

mucho para Mariah y que para Lucy representaba una novedad, fueron a un carro-restaurante para cenar y Lucy percibió lo siguiente:

Las otras personas que se sentaban para cenar parecían parientes de Mariah; las que servían parecían míos. Las que parecían mis parientes eran hombres más viejos y actuaban con dignidad como si estuviesen saliendo de una iglesia después del culto dominical (KINCAID, 1994, p. 17-traducción nuestra).

Con esto, puede decirse que los que se parecen a Mariah (los blancos) poseen libertad de imposición hacia los negros y los que se parecen a Lucy poseen la posición de servidumbre a pesar de que actuaban con formalidad y dignidad, lo que evidencia la división social por el hecho racial. De la misma forma, Lucy enfatiza en la religión que fue inculcada, logrando que las personas se volvieran sumisas y aceptaran las creencias cristianas y olvidaran sus orígenes y costumbres. Por lo tanto en esta escena la reivindicación de Mariah es sobre el pasado y la experiencia de Lucy se basa en la relación con el presente.

CONSIDERACIONES FINALES

Lucy representa una obra de formación del personaje central que enfrenta los embates de la migración, adaptación y ganas de regresar al pasado. Es símbolo de resistencia ante los parámetros coloniales que regían su isla natal, la discriminación por género, raza, cultura y el dominio materno como resultado del paradigma colonizador y patriarcal.

Por lo tanto, *Lucy* particularmente es una literatura de archivo, en la cual la ficción de experiencias y momentos formadores de una mujer caribeña resultan muy importantes porque publica experiencias que quedan, a veces, en el plano de lo privado. Es en esta obra donde esos momentos están ficcionalizados y estructurados a partir de las cuestiones de género, raza y migración/clase.

Así mismo, la ficción artística le da estilo a las experiencias individuales y muchas mujeres caribeñas se identifican y canalizan sus propias experiencias a través de *Lucy* al

percibirse como parte de una comunidad de experiencia y vida, de organización en la lucha contra el machismo, el racismo, el colonialismo y a la misma vez, narrar la propia vida se convierte en un acto de resistencia y militancia.

REFERÊNCIAS

ARTIÈRES, Philippe. “Arquivar a própria vida”. *Revista Estudos Históricos*. Rio de Janeiro, v. 11, n. 21, p. 9-34, jul. 1998. Disponible en: <<http://bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/reh/article/view/2an061>>. Consultado el 22/01/ 2019.

BOUSON, J. Brooks. *Jamaica Kincaid: Writing Memory, Writing Back to My Mother*. Albany: State University of New York, 2005.

JOSSO, Marie. *Experiências de vida e formação*. Edição brasileira. São Paulo; Cortez, 2004.

_____. “A transformação de si a partir da narração das histórias de vida”. *Educação*. Porto Alegre/RS, n.3 (63), p.413-438, set./dez.2007. Disponible en: <http://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/faced/article/view/2741>. Consultado el 23/01/2019

_____. “O Corpo Biográfico: corpo falado e corpo que fala”. *Educ. Real*. Porto Alegre, v.37, n.1, p.19-31, jan./abril.2012. Disponible en: http://www.ufrgs.br/edu_realidade. Consultado el 25/01/2019

KINCAID, Jamaica. *Lucy*. Río de Janeiro: Editora Objetiva LTDA, 1994.

PERRY, Donna Marie. *Backtalk: Women Writers Speak Out: Interviews by Donna Perry*. New Brunswick: Rutgers University Press, 1993.

SILVA, Denise Almeida. “Escribiendo desde el espacio Caribe: el caso de Lucy, de Jamaica Kincaid”. *Tinkuy: Boletín de investigación y debate*. España, Nro 13, págs. 143-155, 2010. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3304250>. Consultado el 09/09/2018